IN MEMORIAN: Federico García Lorca 1898 – 1936

Nació en Fuente Vaqueros, Granada, el 5 de Junio de 1898

Lo asesinaron en el barranco de Viznar el día 19 de Agosto de 1936

(De caer la maleta)

Se llamaba Federico García Lorca

(Rafaga de tiros. Cae como muerto sobre maleta. Cambia la luz)

(Se incorpora y habla)

Cuando se hundieron las formas puras bajo el cri cri de las margaritas, comprendí que me habían asesinado. Recorrieron los cafés y los cementerios y las iglesias, abrieron los toneles y los armarios, destrozaron tres esqueletos para arrancar sus dientes de oro. Ya no me encontraron. ¿No me encontraron? No. No me encontraron. Pero se supo que la sexta luna huyo torrente arriba, y que el mar recordó, ¿de pronto? Los nombres de todos los ahogados.

(Cambia luz. Se incorpora. Se quita la gabardina. Habla con ella sobre el hombro)

Yo vengo de matar a Federico García Lorca. Le metí un tiro en el culo, por rojo y por maricón. Yo me llamo Juan Luis Trescastro, y Juan Luis Trescastro me seguiré llamando hasta que me muera.

(Música

Si muero, dejad el balcón abierto.

El niño come naranjas,

desde mi balcón lo veo

El sembrador siembra el trigo,

Desde mi balcón lo siento.

Si muero, dejad el balcón abier

1926 Verano Madrid

(Abre la maleta saca un sombrero y un libreto)

¿Se puede? Buenas tardes. Me llamo Federico García y vengo a entregarle esta obra que he escrito para usted. Me gustaría mucho que pudiera leerla y representarla. Se llama "Marina Pineda" (*Canta*)

¡Ay que día tan triste en Granada

que las piedras hacían llorar

al ver que Marianita se muere

en cadalso por no declarar.

(*Se pone a escribir)*

La Xirgu quedó en contestarme pero no lo ha hecho. Mi familia, disgustada conmigo porque dicen que no hago nada, no me deja moverme de Granada. Yo estoy triste, como puedes suponer. Pero no lo siento por mí, sino por mi padre, que es tan bueno y que hubiese tenido tanta alegría con el estreno de esta obra... *(Escribe)* Si la Xirgu no quiere representar mi obra y devuelve el original, tú te quedas con él como regalo de mi fracasada tentativa, en una época en que no hay teatro, y tenemos que resignarnos...Yo ganaría todo con mi familia si se representase Marian Pineda.

(Musica. Saca una bandera roja de la maleta. La cara detrás de la tela roja) ¡Cobardes! ¿Qué crimen cometí? ¿Por qué me matan? ¿Dónde está la razón de la justicia? *(Mueve la bandera)* En la bandera de la libertad borde el amor más grande de mi vida. ¿Y he de permanecer aquí encerrada ¿Quién tuviera unas alas cristalinas para salir volando en busca tuya! Me espera una larga locura de luceros, que hay detrás de la muerte. ¡Morir! ¡Qué largo sueño sin ensueños ni sombras!.. ¡Sin ensueños ni sombras! .. ¡Sin ensueños ni sombras!

(Canta)

Marianita sentada en su cuarto

no paraba de considerar

si Pedrosa me viera bordando

la bandera de la libertad.

1929, Invierno.Nueva York

(*Va a la maleta, saca y juega con los muñecos)*

Cascabeles.- ¿Si yo me convirtiera en nube?

Pámpanos.- Yo me convertiría en ojo.

Cascabeles.- ¿Si yo me convirtiera en caca?

Pámpanos.- Yo me convertiría en mosca.

Cascabeles.- ¿Si yo me convirtiera en manzana?

Pámpanos.- Yo me convertiría en beso.

Cascabeles.- ¿Si yo me convirtiera en pecho?

Pámpanos.- Yo me convertiría en sábana blanca.

Cascabeles.- ¿Y si yo me convirtiera en pez luna?

Pámpanos.- Yo me convertiría en cuchillo.

Cascabeles.- Pero, ¿Por qué?¿Por qué me atormentas?¿Cómo no vienes conmigo, si me amas, hasta donde yo te lleve? Si o me convirtiera en pez luna, tú te convertirías en ola de mar, o en alga, y si quieres algo muy lejano, porque no desees besarme, tú te convertirías en luna llena, ¡pero en cuchillo! Te gozas en interrumpir mi danza. Y danzando es la única manera que tengo de amarte.

Pámpanos.- Cuando rondas el lecho y los objetos de la casa, te sigo, pero no te sigo a los sitios a donde tú, lleno de sagacidad, pretendes llevarme. Si tú te convirtieras en pez luna, yo te abriría con un cuchillo, porque soy un hombre, porque no soy nada más que eso, un hombre, más hombre que Adán, y quiero que tú seas aún más hombre que yo. Tan hombre que no haya ruido en las ramas cuando tú pases. Pero tú no eres un hombre. Si yo no tuviera esta flauta te escaparías a la luna, a la luna cubierta de pañolitos de encaje y gotas de sangre de mujer.

Cascabeles.- ¿Y si yo me convirtiera en hormiga?

Pámpanos.- Yo me convertiría en tierra.

Cascabeles.- ¿Y si yo me convirtiera en tierra?

Pámpanos.- Yo me convertiría en agua.

Cascabeles.- ¿Y si yo me convirtiera en agua?

Pámpanos.- Yo me convertiría en pez luna.

Cascabeles.- ¿Y si yo me convirtiera en pez luna?

Pámpanos.- Yo me convertiría en cuchillo. En un cuchillo afilado durante cuatro largas primaveras.

Cascabeles.- Llévame al baño y ahógame. Será la única manera de que puedas verme desnudo. ¿Te figuras que tengo miedo a la sangre? Sé la manera de dominarte. ¿Crees que no te conozco? De dominarte tanto, que si yo dijera "¿si yo me convirtiera en pez luna?", tú me contestarías "yo me convertiría en una bolsa de huevas pequeñitas".

Pámpanos.- Toma un hacha y córtame las piernas. Deja que vengan los insectos de la ruina y vete. Porque te desprecio. Quisiera que tú calaras hasta lo hondo. Te escupo.

Cascabeles.- ¿Lo quieres? Adiós. Estoy tranquilo. Si voy bajando por la ruina iré encontrando amor y cada vez más amor. Amor, amar, amor...

1933 Otoño. Buenos Aires

(Sirenas de barco. Juega con un barco que mueve por el espacio))

El 12 de Octubre de 1933 llegué por primera vez a Sudamérica, a Montevideo y pocos días después desembarqué en Buenos Aires para asistir, en medio de un clamoroso éxito, a la representación de "Bodas de Sangre".

(*Música)*

(Va a la maleta y se convierte en la madre de "Bodas de Sangre". Juego con el cuchillo)

La navaja…, la navaja….Malditas sean todas y el bribón que las inventó… Y las escopetas y las pistolas y el cuchillo más pequeño, y hasta las azadas y los bieldos de la era… Todo lo que puede cortar el cuerpo de un hombre…

Un hombre hermoso, con su flor en la boca, que sale a las viñas o va a sus olivos propios porque son de él, heredados… Y ese hombre no vuelve y si vuelve es para ponerle una palma encima o un plato de sal gorda para que no se hinche.

Cien años que yo viviera no hablaría de otra cosa. Primero tu padre, que me olía a clavel y lo disfruté tres años escasos. Luego tu hermano. ¿Y es justo y puede ser que algo tan pequeño como una pistola o una navaja pueda acabar con un hombre, que es un toro? La navaja… la navaja….Hemos de pasar días terribles. No quiero ver a nadie. La tierra y yo. Mi llanto y yo. Y estas cuatro paredes. La navaja… la navaja…

(*Sale del personaje y habla normal)*

(*Música de Tango)*

Yo creo que en los comienzos de mi vida como autor dramático fue decisivo el fuerte espaldarazo que me dio Buenos Aires… Buenos Aires, donde el tango abre en el crepúsculo sus mejores abanicos de lágrimas.

(Saca el abanico y baila el tango)

Y ahora, Margarita, ¿qué papel quieres que te escriba?

Ya está.

Un papel de mala

Bernarda Alba.

Mira, Margarita, hay, no muy distante de Granada, una pequeña aldea, Valderrubio, en la que mis padres eran dueños de una pequeña propiedad. En la casa vecina y colindante a la nuestra vivía "Dona Bernarda" una viuda de muchos años que ejercía una inexorable y tiránica vigilancia sobre sus hijas solteras, a quienes yo veía pasar como sombras, siempre silenciosas y siempre vestidas de negro. Esa familia extraña era un infierno mudo y frió bajo un sol africano. Así nació Bernarda Alba… "La casa de Bernarda Alba" . Drama de mujeres de los pueblos de España

(Va a la maleta y pone el velo negro)

"Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! ¡A callar he dicho! ¡Las lagrimas cuando estéis solas! Nos hundiremos todas en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? En ocho años que dure luto, no ha de entrar el viento de la calle. Hacemos cuenta, que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas. ¿Me habéis oído? ¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!

Obra que terminaste de escribir el viernes 19 de junio de 1936.

Tan solo dos meses antes de tu asesinato el 19 de Agosto

Pero que Margaritu Xirgu no pudo estrenar hasta nueve años después, en 1945, en Buenos Aires.

Y ese estreno sirvió para guardar tu memoria, Federico. Esa memoria que ellos pretendieron ahogar en un charco de sangre

(Música. Se pone la gabardina. Tapado por la gabardina lleva un cuadro con la foto de Lorca. Lo va mostrando al público, tapando y destapando y cantando una canción)

¿Por qué duermes solo, pastor?

En mi colcha de lana

dormirías mejor

(Pone el cuadro en el suelo, se pone un tricornio y unos zapatos de tacón. Música.Se acerca al cuadro y baila sobre él.)

(De la gabardina saca un folio rojo. Lo va partiendo en trozos pequeños mientras recita)

Pero si contra vosotros, maricas de las ciudades,

de carne tumefacta y pensamiento inmundo,

madres de lodo, arpías, enemigos sin sueño

del Amor que reparte coronas de alegría.

Contra vosotros siempre, que dais a los muchachos

gotas de sucia muerte con amargo veneno…

¡No haya cuartel! ¡Alerta!

Que los confundidos, los puros,

los clásicos, los señalados, los suplicantes

os cierren las puertas de la bacanal.

¡Maricas de todo el mundo *(Saca el abanico*) asesinos de palomas…! (*Tira los trozos de papel rojo al aire y los ventea con el abanico)*

Ha llegado otra vez la hora de la sangre. Dos bandos. Aquí hay dos bandos. Tú con el tuyo y yo con el mío. ¿Entiendes, Federico? Dos bandos. Dos bandos…

(Se quita el tricornio, la gabardina y los zapatos. Recoge el cuatro cantando la misma canción)

1934. Diciembre

Teatro Español de Madrid. Cipriano Rivas Cherif. La Xirgu. Lorca. Valle-Inclán. Estreno de Yerma.

(Corre por la escena. Va tirando octavillas)

Huelgas en Asturias y en Cataluña…

Muchos presos políticos en las cárceles…

Consejos de guerra y penas de muerte.

Una huelga general revolucionaria.

¿Sería ésa la primera batalla de la Guerra Civil Española…?

¡Huelga general revolucionaria!

Y en medio de este ambiente convulso, unos grupos de extrema derecha, enterados del supuestamente subversivo contenido de Yerma, esperaron al estreno para organizar un escándalo y boicotearlo. Pero lo peor fue que nada más levantarse el telón, unos jóvenes te insultaron desde un palco. A ti. A la gran Margarita Xirgu, a la Xirgu, a Yerma.

(Se transforma en la Vieja Pagana y luego en Yerma)

No hay en el mundo fuerza como la del deseo. *(Coloca el pan en el suelo)*

Ahora tendrás un hijo, te lo puedo asegurar...

> Lo tendré porque lo tengo que tener. O no entiendo el mundo. A veces, cuando ya estoy segura de que jamás, jamás.., me sube como una oleada de fuego por los pies y se me quedan vacías todas las cosas, y los hombres que andan por la calle y los toros y las piedras me parecen como cosas de algodón. Y me pregunto "¿Para qué estarán ahí puestos?"
>
> Yo no pienso en el mañana, pienso en el hoy. Yo pienso que tengo sed y no tengo libertad. Yo quiero tener a mi hijo en los brazos para dormir tranquila, y aunque ya supiera que mi hijo me iba a martirizar después y me iba a odiar y me iba a llevar de los cabellos por las calles, recibiría

con gozo su nacimiento, porque es mucho mejor llorar por un hombre vivo que nos apuñala que llorar por este fantasma sentado año tras año encima de mi corazón.

¡Ay! Has puesto el dedo en la llaga más honda que tienen mis carnes.

Mi marido es bueno. Es bueno, si ¿Y qué? Ojala fuera malo. Pero no. El va con sus ovejas por sus caminos y cuenta el dinero por las noches. Cuando me cubre cumple con su deber, pero yo le noto la cintura fría, como si tuviera el cuerpo muerto, y yo, que siempre he tenido asco de las mujeres calientes, quisiera ser en aquel instante como una montaña de fuego.

No soy una casada indecente; pero yo sé que los hijos nacen del hombre y de la mujer. ¡Ay, si los pudiera tener yo sola!

Lo que pasa es que él no ansía hijos. Se lo conozco en la mirada, y como no los ansía, no me los da.

No lo quiero, no lo quiero y, sin embargo es mi única salvación. Por honra y por casta. Mi única salvación.

¿Qué quereis saber? No os acerquéis porque he matado a mi hijo. Yo misma he matado a mi hijo. A mi hijo…

Marchita, marchita, pero segura. Ahora sí que lo sé de cierto. Y sola… sola ..sola …

1935 Invierno. Barcelona

(*Juego con el caballo de cartón de juguete)*

Ovejita, niña mía,

vámonos a la orilla del mar.

La hormiguita estará en su puerta,

yo te daré la tena y el pan.

Mira, Margarioa, con "Doña Rosita la soltera" he querido hacer un poema de mi infancia en Granada, en el cual salen criaturas y ambientes que yo he conocido y sentido. “Doña Rosita” es el drama profundo de la solterona andaluza y española en general. Federico, España es el país de las solteronas decentes, de las mujeres puras sacrificadas por el ambiente social que las rodea.

(Va a la maleta coge un chal e interpreta el monologo de Rosita)

Granada, calle de Elvira,

donde viven las manolas,

las que se van a la Alambra,

las tres y las cuatro solas.

Yo lo sabía todo. Sabía que se había casado; ya se encargo un alma caritativa de decírmelo, y he estado recibiendo sus cartas con una ilusión llena de sollozos que aun a mi misma me asombraba. Si la gente no hubiera hablado; si vosotros no lo hubierais sabido; si no lo hubiera sabido nadie más que yo, sus cartas y su mentira hubieran alimentado mi ilusión como el primer año de su ausencia. Pero lo sabían todos, todos… Cada año que pasaba era como una prenda intima que arrancaran de mi cuerpo. Y hoy se casa una amiga y otra y otra, y mañana tiene un hijo y crece, y viene a enseñarme sus notas de examen, y hacen casas nuevas y canciones nuevas, y yo igual, con el mismo temblor, igual; yo, lo mismo que antes, cortando el mismo clavel, viendo las mismas nubes; y un día

bajo al paseo y me doy cuenta de que no conozco a nadie; muchachas y muchachos me dejan atrás porque me canso, y uno dice: “Ahí está la solterona”; y otro, hermoso, con la cabeza rizada, que comenta: “A esa ya no hay quien le clave el diente”. Y yo lo oigo y no puedo gritar, sino vamos adelante, con la boca llena de veneno y con unas ganas enormes de huir, de quitarme los zapatos, de descansar y no moverme más, nunca, de mi rincón.

Ya soy vieja. Ayer le oí decir al Ama que todavía podía yo casarme. De ningún modo. No lo pienses. Ya perdí la esperanza de hacerlo con quien quise con toda mi sangre, con quien quise y… con quien quiero. Todo está acabado… y, sin embargo, con toda la ilusión perdida, me acuesto, y me levanto con el más terrible de los sentimientos, que es el sentimiento de tener la esperanza muerta. Quiero huir, quiero no ver, quiero quedarme serena, vacía… (¿es que no tiene derecho una pobre mujer a respirar con libertad?) Y sin embargo la esperanza me persigue, me ronda, me muerde; como un lobo moribundo que apretase sus dientes por última vez.

¿Y qué os voy a decir? Hay cosas que no se pueden decir porque no hay palabras para decirlas; y si las hubiera nadie entendería su significado. Me entendéis si pido pan y agua y hasta un beso, pero nunca me podrías ni entender ni quitar esta mano oscura que no sé si me hiela o me abrasa el corazón cada vez que me quedo sola.

¿Por qué estoy yo hablando todo esto? ¿Por qué?

(Se acerca al jarrón y coge las flores)

Cuando se abre en la mañana, roja como sangre está.

La tarde la pone blanca con blanco de espuma y sal.

Y cuando llega la noche se comienza a deshojar..

No, Federico nunca más se volvió a encontrar con Margarita Xirgu, le acusaron y se burlaron de él… inventaron…le difamaron…, cuando él en verdad solo amaba la poesía y la libertad… y a veces a Rafael.

(Juego con tela negra que saca de la maleta)

Quiero cantar entre las explosiones, quiero cantar un canto inmenso. España es un toro que se quema vivo. Veo la sangre correr por las calles y voy cantando, coronado de espinas. España es un río de lamentos, un pueblo envuelto en un manto negro.

(*Música)*

(Se pone gabardina, tricornio y máscara. Se sube a una silla)

Acta de defunción nº 542 del Registro Civil de Granada**.** Yo, don Enrique Jimenez-Hererra Bejar, Juez Municipal de Granada, certifico que Federico García Lorca falleció en el mes de Agosto de 1936 a consecuencia de las heridas producidas por hecho de guerra, siendo encontrado su cadáver el día 20 del mismo mes en la carretera de Viznar a Alfacar. Granada 21 de Abril de 1940.

(Baja de la silla. Se quita la máscara y el tricornio. Lee)

"Lorca es un escritor subversivo; tiene una radio clandestina en la Huerta de San Vicente con la que está en contacto con los rusos; es homosexual; ha sido secretario del ministro de la Republica Fernando de los Rios: los hermanos Rosales traicionan al movimiento nacional al esconder en su casa a un rojo notorio…." ¿Te creías inocente, Federico? Pues para ellos no lo eres, Federico, no lo eres. Agonía, agonía, sueño, fermento y sueño, ese es el mundo amigo, agonía, agonía.

(Música)

No hay más que un millón de herreros

forjando cadenas para los niños que han de venir.

No hay más que un millón de carpinteros

que hacen ataúdes sin cruz.

No hay más que un gentío de lamentos

que se abren las ropas en espera de la bala.

(Tiros de fusilamiento) (Secuencia corporal)

(Se sienta y escribe)

Federico, los actores somos como las flores que se abren solo un instante, no somos ni esculturas ni pinturas. Cuando nuestras voces callan, desaparecemos, cuando mueren quienes nos rodean, morimos también. Pero queda el recuerdo. Y el recuerdo del recuerdo. *(Deja de escribir)* ¿Me puedes ver, Federico? Nunca más volví a España, pero aquí sigues vivo. En Argentina, en Uruguay, en Chile, en Cuba, en Mexico. Yo te mantengo vivo. Yo soy tu memoria, Federico, tu memoria.

Nunca has vuelto a España… Yo lo sé, yo lo siento. Tú me has mantenido vivo. Yo te doy las gracias y te amo. Pero ahora tengo que marcharme. Adiós, Margarita, adiós.

(*Música) (Se pone chaqueta de arlequín que saca de la maleta. Se sube a la silla y actúa)*

¡Hombres y mujeres! Atención. Yo y mi Compañía venimos del teatro de los burgueses, del teatro de los condeses y de los marqueses, un teatro de oro y cristales, donde los hombres van a dormirse, y las señoras… a dormirse también. Yo y mi compañía estábamos encerrados. Pero un día vi por el agujerito una estrella que temblaba como una fresca violeta de luz. Entonces yo avisé a mis compañeros, y huimos por esos campos en busca de gente sencilla, para mostrarles las cosas, las cosillas y las cositillas del mundo. (*Baja de la silla y quita chaqueta)*

Lo he decidido, me voy a Granada, y sea lo que Dios quiera.

(*Música)*

Margarita, quiero dormir un rato, un rato, un minuto, un siglo; pero que todos sepan que no he muerto, que hay un establo de oro en mis labios; que soy el pequeño amigo del viento Oeste; que soy la sombra inmensa de mis lagrimas, de mis lagrimas…

1936 Verano. Granada

En mis últimas horas yo quiero engalanarme. ¡Dadme un ramo de flores!

Amas la Libertad por encima de todo, pero yo soy la misma libertad.

¡Yo soy la libertad porque el amor lo quiso!

¡La Libertad, herida por los hombres!

¡Amor, amor, amor, y eternas soledades!

Contad mi triste historia a los niños que pasen.

Sin que nadie lo viera,

Se murió mi esperanza.

Corazón sin esperanza,

que se lo trague la tierra

(*Canta llevando el cuadro de Federico a primer término)*

A la nana, nana, nana

a la nanita le haremos,

una chocita en el campo

y en ella nos meteremos.

(*Se venda los ojos con una venda roja. Se mete dentro del cuadro)*

Yo me quedo entre los muertos. Yo voy cantando mi canto inmenso. Canto el canto de quienes callan, de quienes mueren. Yo me quedo aquí, con mi canto y con mi llanto. Porque yo no soy un hombre, ni un poeta, ni una hoja, pero si un pulso herido que sonda las cosas del otro lado.

Federico García Lorca fue asesinado en el barranco de Viznar el 19 de Agosto de 1936. Tenía 38 años.

Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, un andaluz tan claro, tan rico de aventura. Yo canto su elegancia con palabras que gimen. Y recuerdo una brisa triste por los olivos.